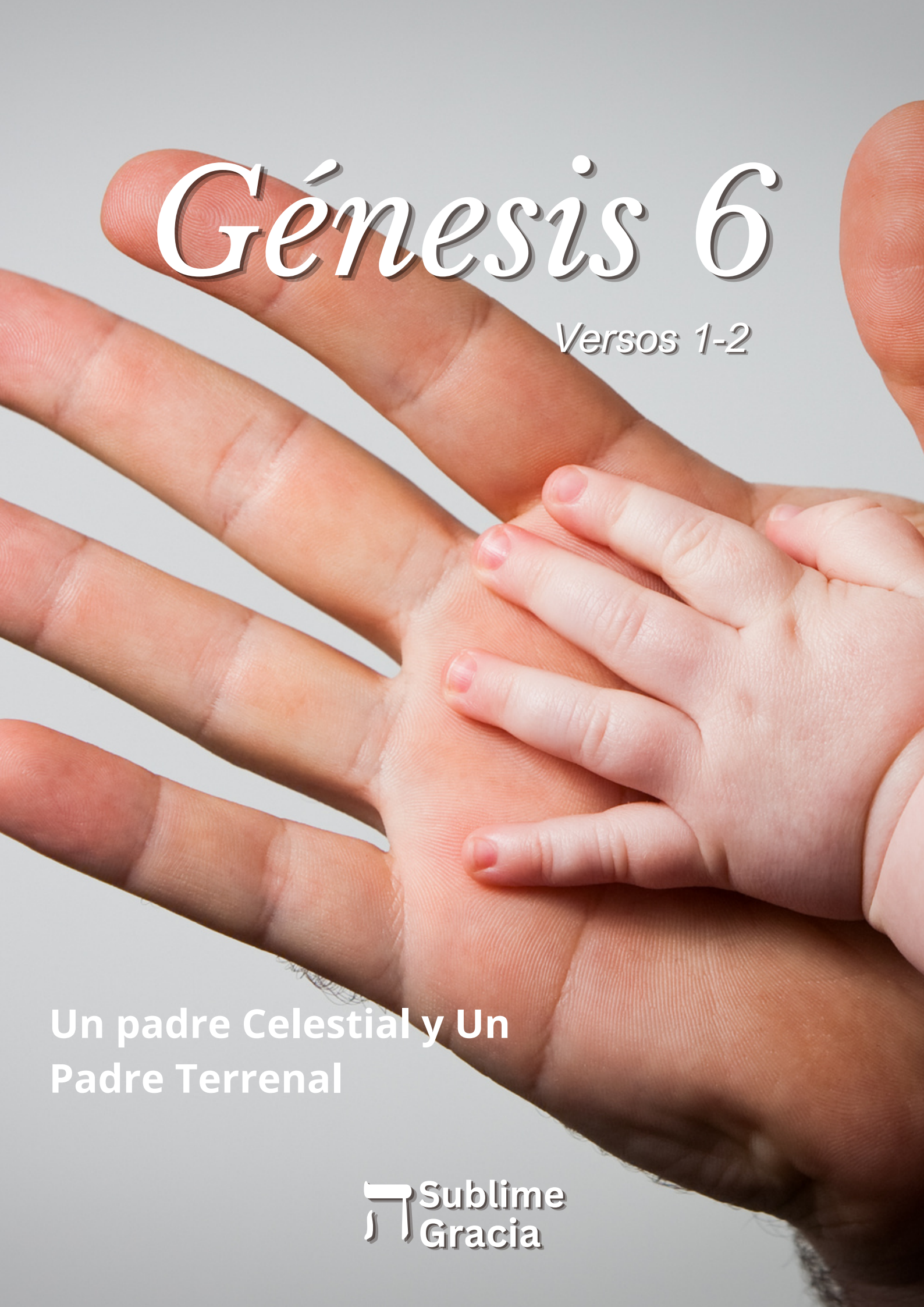




Génesis 6

Versos 1-2

Un padre Celestial y Un
Padre Terrenal

De esta manera, el **Salmo 33:13-15** muestra al Señor observando desde los cielos a todos los habitantes de la tierra, atento a las obras de los hombres. Este pasaje resalta la soberanía absoluta de Dios sobre la humanidad y confirma que nada escapa a su mirada ni a su gobierno, reforzando la verdad de que toda autoridad verdadera procede de Él y está bajo su pleno dominio. Además, nos muestra que la humanidad son los hijos de los hombres.

Los hijos del Reino son aquellos que pasan por proceso de formación donde el Señor trata el orgullo, la autosuficiencia y la naturaleza caída, para formar una **Identidad de Reino** y producir un discernimiento maduro en aquellos que le pertenecen.

Finalmente, el engaño del adversario consiste en utilizar incluso lo que viene de Dios para distorsionarlo, haciendo parecer que hay vida espiritual donde aún opera la maldad. Por eso, muchos pueden aparentar cercanía con Dios mientras permanecen en una condición de confusión espiritual, donde incluso la verdad es usada sin revelación divina.

Por eso, el llamado es al discernimiento perfecto del SEÑOR para permanecer en una relación genuina con ÉL y no solo en formas externas de espiritualidad.

Este es un estudio que nos muestra el mover de las tinieblas y su comportamiento en el cual se levanta oposición porque no quiere que entendamos su comportamiento para que no seamos llevados a libertad. Expone todo gobierno que no viene de Dios para libertad, que se recibe por medio del único, por Yehoshua Hamashíaj, que liberta desde la conciencia, desde la salvación.

Ahora el Señor está levantando un cuerpo limpio para que pueda volver al origen de todas las cosas.

Como ya vimos el Evangelio en Juan 8:44 dijo ustedes son hijos de su padre el diablo, y lo dijo a todos aquellos que se han portado desde un gobierno religioso y no de libertad.



Cuando hablamos de padre, desde este contexto estamos hablando de un **padre terrenal y un padre Celestial**. Y la pregunta es ¿a qué Padre queremos pertenecer? ¿Qué herencia queremos recibir? Es importante esta respuesta, ya que nos muestra el camino a seguir.

Debemos saber que la palabra De Dios es santa y perfecta, inspirada por Él, y por eso nos debe dirigir aquí. Una muestra de que sigo el buen camino es mi cambio, que va de Gloria en Gloria y de Victoria en Victoria, haciéndose visible en la primicia de la cosecha.

Salmos 139:23–24 “Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno.”(JBS)

Los que salen de sus propios pensamientos a los que se habituaron, el SEÑOR por su poder los constituye hijos de DIOS.

Juan 1:12 “Mas a todos los que lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.”(JBS)

El hombre necesita discernir el propósito en cada experiencia que Dios permite, para así encontrar las respuestas que lo ponen de vuelta al orden. **El que permite ser examinado se alinea al orden y es transformado por el poder del Padre Celestial.**

2 Corintios 3:18 “Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados en la misma imagen, de gloria en gloria, como por el Espíritu del Señor”.

Asimismo, **Génesis 6** no solo expone la corrupción de una generación, sino que señala la necesidad urgente de entender y permitir ser tratados para volver al origen, para que el Señor levante hoy un cuerpo limpio, capaz de caminar en la gloria de Mashíaj.





El hombre por medio del hombre puede conocer las formas, las técnicas, la teología, las doctrinas, porque el hombre es usado por Dios para ser instrumento para otros y adentrarlos en el camino. Pero, ese hombre que está siendo acompañado tiene que empezar a vivir procesos y experiencias para que desee y anhele conocer directamente al Señor, y no quedarse en el conocimiento que le da otro hombre, y así, el primer brote de la cosecha son esas primicias conforme a la educación dada para Gloria de ÉL.

El conocimiento transmitido por otro hombre no puede sustituir el trato personal con Dios. La humanidad fue creada con un propósito claro: reflejar la imagen de Dios y vivir bajo Su gobierno. Desde el principio, Dios bendijo al hombre y a la mujer y les dio el mandato de multiplicarse. En **Génesis 6:1**, pareciera que la humanidad está cumpliendo ese propósito: “cuando los hombres comenzaron a multiplicarse sobre la faz de la tierra”.

Génesis 6:1 “Y aconteció que cuando los hombres comenzaron a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas”.(JBS)

Sin embargo, este crecimiento ya no ocurre desde la comunión con Dios, sino desde la condición caída, y el mismo texto nos lo confirma en **Génesis 6:5** cuando nos dice que “*la maldad era mucha*”. El texto hebreo utiliza la palabra **'adamáh**, que no solo habla de tierra física, sino del espacio donde debía manifestarse la presencia y el propósito de Dios, un corazón dispuesto para ser enseñado. Nos dice que la multiplicación continúa, pero ahora sobre una **'adamáh afectada por el pecado**. Es decir, hay humanidad, pero también hay una ruptura de la presencia. El pecado no detuvo la expansión del hombre, pero sí desconectó esa expansión del propósito divino.

Seguimos leyendo y encontramos un detalle intencional: “y les nacieron hijas”. En hebreo, la expresión usada no es casual. Cuando la Escritura quiere destacar continuidad generacional, habla de lo que es parido. Las hijas son mencionadas porque ellas son las portadoras de la multiplicación futura. No se trata de una distinción de valor, sino de una función dentro del diseño biológico y espiritual.

*En Génesis 6:2 se lee: “que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran buenas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas”.
(JBS)*

Vimos que desde el hebreo, la expresión **bney-ha’elohim** no apunta simplemente a hombres piadosos, pues, en **Génesis 6** se debe ver desde la distorsión, desde la naturaleza caída, mensajeros de otras deidades. Cuando habla de los hijos de Dios, se refiere a esa autoridad que gobierna sus corazones, pero en el contexto del texto se refiere a los dioses caídos que son los que los gobernaban. Habla de una autoridad que no viene de Dios, pues empezaron a adorar cultos paganos.

Carta a los Romanos 1:25.

*“los cuales trocaron la verdad de Dios en mentira, honrando y sirviendo a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos.
Amén.” (JBS)*

Esto viene desde la caída de ‘Adám. Y recordemos que cuando hablamos de **hijo, habla de un portador, alguien que manifiesta una autoridad, una naturaleza y un gobierno**. Pero Satanás ya no era portador de la naturaleza de Dios, como lo podemos ver claramente en el texto del Libro de **Ezequiel 28**, donde el príncipe de Tiro hace referencia a Satanás. La Escritura utiliza esta figura para revelar una realidad espiritual más profunda: un gobierno que se exaltó ante el mismo Dios, que dejó de portar la gloria de ÉL y la autoridad delegada por el SEÑOR, pasando a accionar desde la corrupción. **Se hizo un usurpador de autoridad.**

Por eso, cuando en **Génesis 6** se habla de “*hijos*”, nos está hablando en sus primeros 7 versos de los de portadores del gobierno caído de Satanás.

En un contexto de humanidad caída, esos “*hijos*” no reflejan el gobierno del Dios verdadero, sino el de potestades caídas que buscan perpetuar su influencia mediante una multiplicación desconectada del propósito original.